

Reus

Comercio

Tiendas de productos a granel y de tendencias veganas bajan la persiana

Empresa i Ocupació indica que la rotación es «más frecuente» que antes. Las entidades piden políticas más activas



Gente paseando por una de las arterias comerciales de la ciudad, la calle Monterols. FOTO: ALFREDO GONZÁLEZ

La tienda 'pop-up' Renovar la imagen de la ciudad

Además de acoger el cierre de varios negocios de tiendas de carácter sostenible, Reus ha acogido tiendas efímeras ('pop-up'). Sobre su llegada puntual a Reus, la profesora agregada del Departament d'Empreses de la URV, Eleni Papaoikonomou, determina que «la tienda efímera se ve en muchas ciudades, dinamiza el comercio y renueva la imagen de la ciudad». Esta estrategia «da a conocer una marca a través de experiencias», ha penetrado «en varios sectores y puede instalarse en el exterior y en el interior de un establecimiento». La marca que pone en marcha este sistema puede tener «presencia virtual y/o física, promocionar un lanzamiento o visibilizarse en una temporada señalada del año».

CRISTINA VALLS
REUS

La rotación comercial en la ciudad es ahora, en palabras del concejal de Empresa i Ocupació, Carles Prats, «más frecuente» que tiempo atrás. Hay cierres, pero asegura que en la actualidad «hay más altas que negocios que cierren». Las aperturas se centran, por otro lado y sobre todo en el centro de la ciudad, en «el sector de los servicios, en ámbitos como la odontología y la salud ocular, entre otros».

La efimeridad de los comercios, aun así, se ha impuesto de forma más representativa a raíz de la llegada de la Covid y la inflación. La aparición de cada vez más grandes superficies siguen dañando, por otro lado, a los pequeños negocios, especialmente a aquellos de naturaleza consiente, que abogan por la venta de productos a granel y de tendencias veganas.

Aunque este fenómeno es global, porque se está dando en toda España, en clave local hay un par de ejemplos, como los cierres a finales del año pasado de la tienda vegana y de productos a granel Vegrà, del arrabal de Santa Anna, y de Menuda Market, que vendía productos de alimentación, cosmética y hogar a granel en la calle Ample.

Gisela González, copropietaria del ya cerrado Vegrà, expone su caso: «Nosotros emprendimos ilusionados y a tres semanas de cumplir los tres años abiertos al público, tomamos la decisión de cerrar, porque cuesta mucho llevar un negocio que genera pérdidas desde su apertura». Tuvieron que complementar con otros trabajos el mantener la tienda y «nos pasaremos tiempo acabando de pagar créditos, y es que cada vez hay más negocios efímeros».

La conciliación, remarca González, «no existía»: «Mientras no-



Bons Reus

La presidenta de La Unió de Botiguers, Meritxell Barberà, expresa que los Bons Reus, fueron una iniciativa que contribuyó a incentivar de forma efectiva las ventas comerciales.

sotros creábamos incentivos a la clientela con un trato personalizado, dando consejos y apostando por lo sostenible, los supermercados empezaban a vender lo mismo que nosotros, con lo que el margen de que pudiéramos competir era muy limitado».

González distingue que «tiendas referentes de cero residuos han ido cerrando en grandes ciudades, también, y es algo que nos está llamando la atención». «Si nos fijamos en Estados Unidos ya ha pasado, los productos alternativos ya han llegado a las grandes superficies y ha ganado a los negocios más pequeños», insiste la emprendedora.

Tardar menos en cerrar

El concejal Prats comenta que el cierre de negocios se produce por «múltiples factores». «Ahora estamos viendo que la mayoría de locales se alquilan, cuando antaño lo habitual era que el propietario fuera también quien llevaba

el negocio. Ahora eso ya no se da tan habitualmente». Este factor, indica el edil, «hace que más gente, al tener una disminución de sus ingresos, tarde menos en cerrar». Las empresas que se dedican a la gran distribución, como las grandes superficies siguen «una política práctica, en el sentido de que, si un negocio no les funciona en una zona, rápidamente cierran y abren en otra, tienen infraestructura para hacerlo».

Sobre el cierre de negocios de proximidad que no llegan a sumar años de trayectoria, la presidenta de La Unió de Botiguers, Meritxell Barberà, reconoce que «nos preocupa». «No es bueno que cierren tiendas, ni que haya locales vacíos ni en el centro ni en las afueras, se tiene que luchar por cambiar la situación con políticas más activas, que permitan a los negocios ser viables,

Continúa en la página 14